El Frente Democrático de Izquierdas es la unidad de todo el pueblo

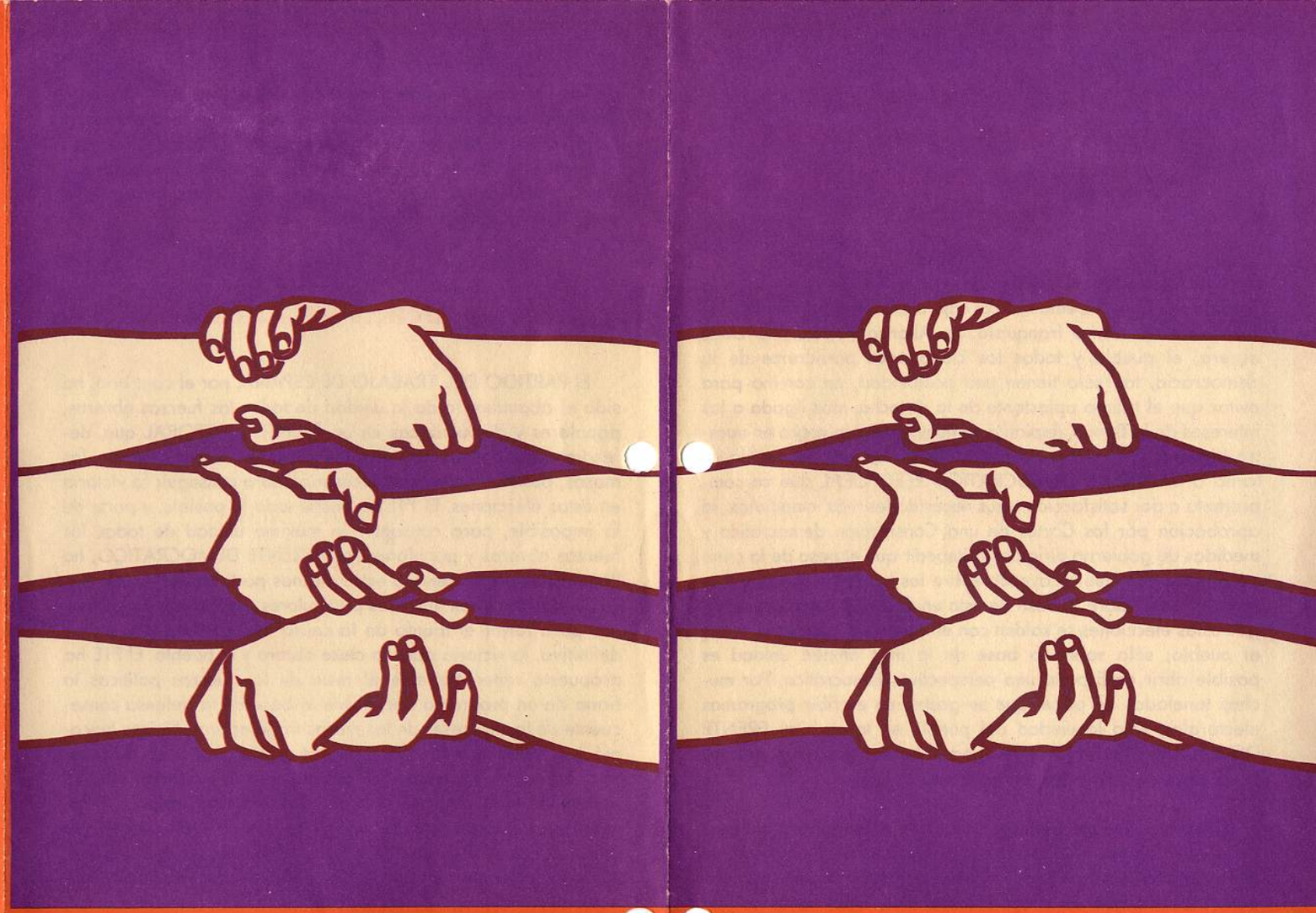
Ante esta realidad incontestable, la obligación y el deber de todas las organizaciones de masas que encuadran a amplios sectores de la clase obrera y al resto de los sectores populares, es apoyar activamente este Frente Electoral, única garantía del triunfo. Hoy, en las difíciles circunstancias a las que se ve abocada la clase obrera, no es ni justo ni honrado potenciar la dispersión del voto trabajador y democrático, haciendo así más fácil aún, si cabe, el triunfo de la derecha neofranquista. No pueden dividirse las fuerzas cuando lo que está en juego es el futuro democrático del pueblo trabajador y la justa resolución de la crisis económica. En estas condiciones, la única alternativa justa es convertirse en los propagandistas más eficaces de estos frentes electorales, única alternativa viable hoy. Todos los hombres y mujeres honrados del pueblo deben apoyar al FRENTE DEMOCRATICO DE IZQUIERDAS y a la ESQUERRA DE CATALUNYA (Front Electoral Democrátic), porque éstos defienden sus intereses.

Estos frentes electorales que se han creado, aun a pesar de todas las dificultades y de no escasas oposiciones, no constituyen una alternativa de partido más a añadir a todas las ya existentes, sino que se trata de una realidad política abiertamente unitaria que permite acoger en su seno a cualquier organismo de masas, a cualquier trabajador, a cualquier hombre o mujer del pueblo que siente realmente la necesidad de forjar la unidad democrática, sin que por ello tenga que renunciar a sus propias concepciones o programas. El PTE no pide la inclinación servil de las distintas organizaciones de masas ante programas de partido, sino que quiere que se sienten las bases de la máxima unidad en torno a un programa capaz de solucionar consecuentemente los problemas inmediatos del pueblo trabajador. Abandonar los intereses sectarios de partido o grupo y asumir decididamente la defensa de las aspiraciones populares, es lo que demandan hoy con urgencia las masas de las distintas nacionalidades del Estado español. Este, y no otro, es hoy el camino seguro hacia la victoria sobre las fuerzas reaccionarias del gran capital, y ese camino es el que hoy representan el FRENTE DEMOCRATICO DE IZQUIERDAS y ESQUERRA DE CATALUNYA (Front Electoral Democrátic).

Secretaría Política del C. C. del PTE

7 de mayo de 1977

AD 019/056



PTE

LA UNIDAD PARA VENCER
ES EL FRENTE
DEMOCRATICO DE IZQUIERDAS

Unidos para vencer en un Frente Democrático que frene el avance de la reacción

Ante las elecciones convocadas por el Gobierno, hechas a la medida del Centro Democrático, capitaneado por el mismo Suárez, y del fantasma franquista de Alianza Popular, la clase obrera, el pueblo y todos los ciudadanos partidarios de la democracia, tan sólo tienen una posibilidad, un camino para evitar que el triunfo aplastante de la derecha, más ligada a los intereses de la Banca, implante un nuevo período negro en nuestra historia: forjar la más amplia unidad de todo el pueblo en torno a un FRENTE DEMOCRATICO ELECTORAL que se comprometa a dar satisfacción a sus necesidades más inmediatas; la aprobación por las Cortes de una Constitución democrática y medidas de gobierno dirigidas a impedir que el peso de la crisis económica continúe recayendo sobre los hombros de los trabajadores. Sólo sobre la base de esta unidad es posible conseguir que estas elecciones se salden con el triunfo de la clase obrera y el pueblo; sólo sobre la base de la más amplia unidad es posible abrir en España una perspectiva democrática. Por muchas toneladas de papel que se gasten en escribir programas electorales, sólo la unidad del pueblo en torno a su FRENTE DEMOCRATICO ELECTORAL podrá hacer que estos mismos programas se conviertan en realidades.

Diferentes fuerzas políticas que dicen defender los intereses de la clase obrera y del pueblo han renunciado voluntariamente a la unidad necesaria para vencer. Frente a una derecha amenazadora que se une cada vez más, estos partidos han optado por dar la espalda a los verdaderos intereses de la clase obrera y del pueblo anteponiendo sus intereses particulares y sectarios de partido. Según las propias palabras de los dirigentes de estos partidos, renuncian a vencer en las elecciones conformándose con el plato de lentejas de unos pocos escaños en las futuras Cortes. Ni siquiera son capaces de forjar la unidad para el Senado, aun cuando para éste las condiciones impuestas por la Ley a las fuerzas democráticas son aún mucho más difíciles que para el Congreso de Diputados y las posibilidades de la derecha son infinitamente mayores. Todos estos partidos que coquetean entre sí a la búsqueda de votos que les garanticen un plácido futuro en unas Cortes hechas a imagen y semejanza de las fuerzas políticas más implicadas con los grandes capitalistas y banqueros, no merecen la más mínima confianza de los hombres y mujeres honrados del pueblo. ¿Cómo van a defender consecuentemente todo aquello que prometen si ni siquiera han puesto los medios para triunfar y hacer realidad sus promesas, si desde un principio han renunciado voluntaria y descaradamente a forjar la unidad de la clase obrera y el pueblo, único camino que conduce a la victoria?

La solución es la unidad

El PARTIDO DEL TRABAJO DE ESPAÑA, por el contrario, ha sido el abanderado de la unidad de todas las fuerzas obreras, populares y democráticas en un FRENTE ELECTORAL que, defendiendo consecuentemente los intereses inmediatos de las masas, pusiera los medios necesarios para conseguir la victoria en estas elecciones. El PTE ha hecho todo lo posible, y parte de lo imposible, para conseguir la máxima unidad de todas las fuerzas obreras y populares en el FRENTE DEMOCRATICO; ha llamado insistentemente a estos mismos partidos políticos a que se olvidaran de sus intereses particulares, unificando sus esfuerzos para forjar el triunfo de la causa democrática, que es, en definitiva, la victoria para la clase obrera y el pueblo. El PTE ha propuesto reiteradamente al resto de las fuerzas políticas la firma de un programa que, sobre la base de la defensa consecuente de los intereses de las masas trabajadoras, hiciera hincapié en todo aquello que nos une y marginara lo que nos pudiera separar, haciendo posible así la máxima unidad. Reflejo de todo esto han sido las múltiples convocatorias y llamamientos a la unidad dejando de lado todo protagonismo de partido, que el PTE ha realizado a todos los niveles (estatal, nacional, regional y provincial) y que una y otra vez han encontrado el silencio egoísta como respuesta.

Sin embargo, y aun a pesar de las resistencias de todos esos partidos y de la actitud del Gobierno de marginar al PTE de la vida política manteniéndolo en la ilegalidad, el FRENTE DEMOCRATICO ELECTORAL es hoy una realidad concreta merced al trabajo constante de todos aquellos que han puesto por encima de todo los intereses del pueblo trabajador, conscientes de que éste es el único camino para la victoria necesaria.

La Esquerra de Catalunya (Front Electoral Democrátic), en el ámbito de la nacionalidad catalana, y el Frente Democrático de Izquierdas, en el resto de España, constituyen hoy la materialización de dicho frente. Estas coaliciones se han constituido para ofrecer a los partidos democráticos, a las fuerzas sindicales obreras y campesinas, a las asociaciones cívicas, feministas, juveniles y populares, un mecanismo útil para unirse en un sólo bloque electoral, a fin de dar la batalla por conquistar condiciones políticas y económicas favorables a las clases trabajadoras, cerrándoles el paso a las derechas antidemocráticas.

Programa para el Frente Electoral

El FRENTE DEMOCRATICO DE IZQUIERDAS y la ESQUERRA DE CATALUNYA (Front Electoral Democrátic) han llamado a la unidad a todas las fuerzas democráticas, obreras y populares, para presentar candidaturas únicas en cada provincia; en ellos se agrupan hoy todas aquellas fuerzas que, poniendo los intereses de nuestro pueblo por delante de egoísmos partidistas, han atendido sin vacilar ese llamamiento a la unidad democrática, en torno a la defensa de un programa que reúne las demandas más candentes de los pueblos de España:

- Amnistía total y Constitución que garantice el ejercicio de todas las libertades políticas.
- Establecimiento de los estatutos de autonomía reivindicados hoy por los pueblos de las nacionalidades y regiones.
- Igualdad plena de la mujer ante la Ley.
- Mayoría de edad a los 18 años y Estatutos de Derechos de la Juventud.
- Reforma democrática del Ejército, cuyos fines han de ser la defensa de la democracia conquistada y la soberanía de la Patria.
- Revisión de los tratados internacionales existentes, con el fin de alcanzar la plena soberanía nacional.
- Compromiso de que tras las elecciones los pueblos de España determinarán libremente mediante un plebiscito la futura forma de gobierno.
- Medidas de control sobre la Banca y los monopolios.
- Reforma fiscal justa para que los fondos públicos se extraigan sustancialmente de quienes poseen mayores rentas.
- Medidas económicas tendentes a garantizar plenamente unas dignas condiciones de vida del pueblo trabajador.
- Mejora de las condiciones de vida del campesinado y de los jornaleros: precios mínimos rentables, comercialización garantizada, reparto entre los jornaleros y campesinos pobres de las tierras no cultivadas o que lo estén deficientemente.